

**LA COMUNIDAD Y LOS DESASTRES  
GUIÓN DE UNA INTERVENCIÓN**

Es común creer que los desastres son más fuertes que el hombre y que no se puede hacer nada para evitarlos o atenuarlos. Hay también quienes piensan que la única manera de hacerles frente es mediante sofisticados aparatos y avanzadas tecnologías. Pero, en realidad, medidas preventivas, si bien no pueden detener el evento, disminuyen los riesgos y las consecuencias a las que debe enfrentarse una población.

### **Intervenciones y desastres**

Cuando ocurre una catástrofe, los gobiernos tienden a utilizar formas tradicionales para su manejo, en las que el control de la situación es asumido por las autoridades centrales, desconociéndose la ayuda que la comunidad afectada puede prestar y su derecho a intervenir en su propio proceso. Experiencias mundiales en el manejo de desastres han demostrado que la población reacciona de manera positiva, desarrolla mecanismos de solidaridad, y sus sentimientos de identidad y arraigo se anteponen a cualquier consideración que pueda apartarla de la vida cotidiana. Cuando conoce la amenaza, intenta buscar con su familia mecanismos de protección.

### **Desastres y pobreza**

Al hablar de desastres naturales se hace referencia a las cuantiosas pérdidas humanas y materiales que ocasionan eventos extraordinarios y a veces impredecibles, como terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, tempestades, tifones y sequías. Este tipo de eventos siempre afecta con mayor fuerza a poblaciones más pobres; son éstas las que por sus escasos recursos económicos y sus condiciones de vida: ubicación en áreas de alto riesgo, tipo de construcción habitacional, imposibilidad de movilidad, falta de preparación, etc., se ven expuestas directamente al impacto de los desastres. Sin embargo, pese a su vulnerabilidad, estas poblaciones no pueden

permitirse estar en otro lugar. Cuando logran hacerlo, no pueden escapar al desastre desplazándose del sector afectado a otro centro, ya que traerán consigo su pobreza, manteniendo intacta y a veces aumentando su vulnerabilidad al ubicarse, por ejemplo, en áreas de desarrollo no planificado en las ciudades.

Estas poblaciones siempre sufrirán las consecuencias, no sólo de las calamidades naturales, sino de sus condiciones de marginalidad.

Las poblaciones ricas, si bien pueden verse afectadas por eventos de este tipo, no sufren las mismas consecuencias en pérdidas humanas y materiales, dadas sus posibilidades de hacer frente a la situación. En este sentido, se tienen datos que indican un número de muertos por desastres más alto en países de bajos recursos económicos, frente a aquellos industrializados cuyas posibilidades económicas son superiores.

### **Desastre, riesgo y vulnerabilidad**

Esta correlación entre desastre y pobreza encuentra una forma sintética y clara en la definición de riesgo como resultante de la suma de la amenaza y de la vulnerabilidad de la población. Cuando esta última variable es alta, se incrementa la probabilidad de que un evento se convierta en desastre. Creemos que cualquier tipo de análisis y proyecto de intervención debe fundamentarse en estas consideraciones.

### **Intervenciones**

En el intento de que un riesgo no se transforme en desastre se pueden llevar a cabo dos tipos de intervención: una sobre la amenaza para eliminarla, en los casos en que es posible, atenuarla o tenerla bajo control; y la otra, sobre la vulnerabilidad para disminuirla. Cualquiera de ellas requiere la ayuda nacional e internacional, y la participación activa de la comunidad.



## **Rol central de la comunidad**

El papel que la comunidad desempeña es fundamental, ya que todo el proceso de desarrollo que se genere en cualquier campo, y en este específico de manejo de desastres, debe llevar a convertir al grupo en el principal protagonista de su cambio.

## **En el primer momento después del impacto**

En todos los eventos catastróficos, previsible o no, durante las primeras horas de ocurrido el fenómeno es la comunidad la que asume el control y la responsabilidad de la situación mientras espera la llegada de ayuda externa; son sus miembros los que inician las tareas de salvamento y prestan los primeros auxilios a los heridos. De ahí la importancia de capacitarla para el momento de la emergencia.

## **Después**

Después del impacto, la comunidad debe realizar actividades que tiendan a resolver los múltiples problemas que se presentan: evaluación de sus necesidades, demanda de ayuda, coordinación de los grupos externos, organización de los refugios provisionales, ejecución de obras de saneamiento y participación directa en el diseño del programa de reconstrucción; este último aspecto debe poner especial atención tanto a la cultura como al desarrollo de actividades productivas y comerciales que se fundamenten en los recursos existentes. En consecuencia, hay que capacitar a la comunidad para desarrollar estas actividades.

Es importante tener en cuenta que la reconstrucción no es simplemente volver a levantar las casas y tender redes de servicios públicos, también es necesario considerar las relaciones sociales y la autonomía productiva como parte prioritaria en este proceso. La catástrofe, con su destrucción, pone de manifiesto, de manera reforzada

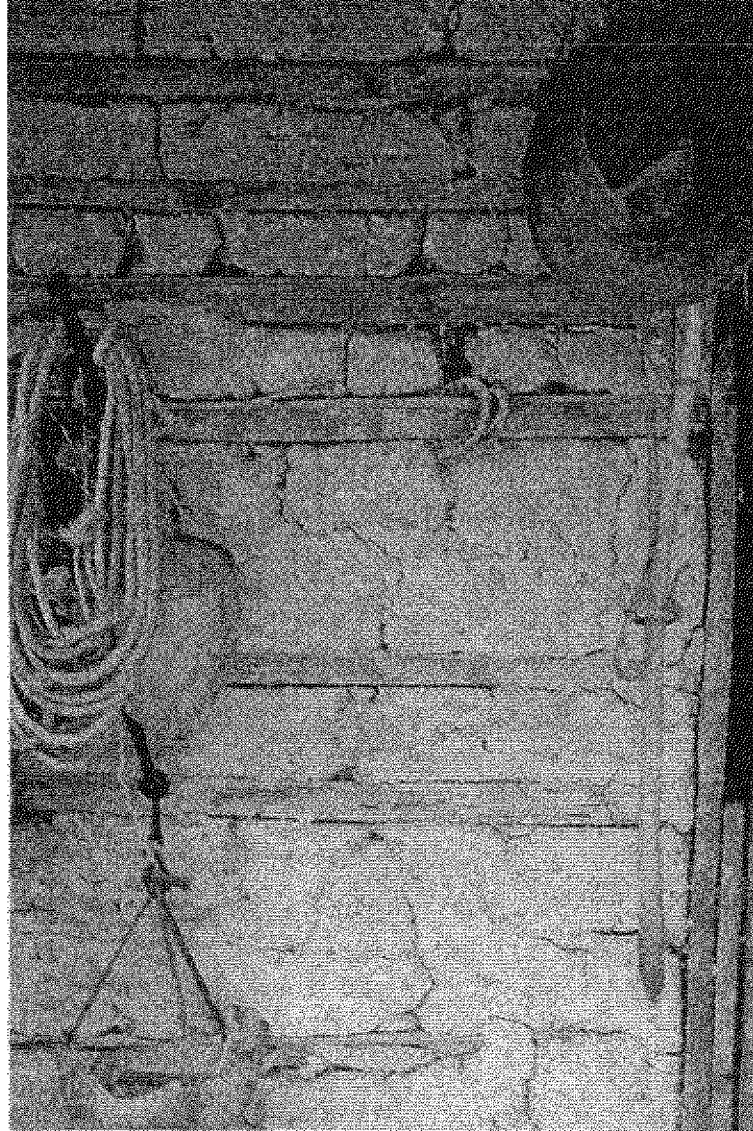
y aguda, elementos negativos que han permanecido latentes en los servicios y, por otra parte, enfrenta a la comunidad a la necesidad de reconstrucción; brinda la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida, de aprovechar para cuestionar las estructuras y corregir viejos errores, por lo cual es crucial el momento del análisis de los requerimientos y de las soluciones.

## **Y en el periodo antes de la catástrofe**

Pero, además, la intervención de una comunidad antes de la catástrofe es igualmente prioritaria y es la parte que nos ocupa, porque prevenir lo que puede suceder mañana es también trabajar hoy en la solución de los problemas existentes. Creemos, en efecto, que la prevención se constituye en un instrumento poderoso y eficaz como recurso que compromete y beneficia a todos. En este marco de referencia, nuestro interés se centra en las actividades que una comunidad pueda realizar en colaboración con el personal local de Salud y otras entidades.

## **Comité Local de Emergencias**

Tiene como principio fundamental la participación cada vez más numerosa de grupos sociales; por esto, se requiere promover la conformación al interior de la población de grupos, como junta de vecinos, comité de manzana, núcleos de barrio, grupos de voluntarios, etc. Estos constituirán, junto con las instituciones, el Comité Local de Emergencias, y su tarea será elaborar un plan de emergencia local y coordinar las actividades de los distintos grupos. La constitución de los grupos de base y su interrelación crean una coyuntura dinámica entre ellos y las instituciones involucradas, hasta convertirse en un valioso instrumento para desarrollar programas de trabajo social, de educación y multiplicación de información en salud y otros.



La comunidad: el primer recurso